

CIUDAD
CITY

El Jardí de L'Amistat

Anna Recasens / Sitesize / Acció Cultural Metropolitana
Lic. Anna Recasens, Bellas Artes

Laboratorio Social Metropolità Ayuntamiento de Sabadell

Invitada Internacional

www.interraincognita.org

Recibido : Agosto-2013 / Aceptado : Febrero-2014

Traducción del catalán por MSc. Ana Paula Montes

Universidad Nacional de Costa Rica

RESUMEN

Reconociendo la capacidad que tienen los espacios verdes urbanos para la rehabilitación del hábitat, - ya sea en su versión diseñada o planificada o en su versión auto gestionada por miembros de la comunidad. Anna Recasens hace un repaso a la historia y teorías que han considerado la inserción de la naturaleza en la ciudad como forma de conseguir ciudades más sostenibles y más humanas, defendiendo la dimensión social de los espacios verdes urbanos como espacios de participación y de compromiso común. Sitesize y Acció Cultural Metropolitana hacen referencia al caso del Jardí de l'Amistat y el proyecto de su recuperación a partir de la una visión histórica del lugar y una acción de diseño urbano comunitario. Los tres textos se publicaron originalmente en el dossier titulado "El Jardí de l'amistat", en el Número 188 de la revista Quadern de les idees, les arts i les lletres de Sabadell, Barcelona para difundir los resultados del taller del mismo nombre realizado a principio de 2012 en L'Estruch | | Fàbrica de Creació de les Arts en Viu de Sabadell por los colectivos Sitesize y Acció Cultural Metropolitana, en colaboración con el historiador Eduard Masjuan, entre otros.

Palabras clave: arte; anarquismo; paisajismo; territorio.

ABSTRACT

Recognising the capacities of urban green spaces for habitat rehabilitation, - whether these spaces are designed and planned, or whether they are self-managed by the community - this text gives an overview of the history and theories regarding the inclusion of nature in the city as a means of making cities more sustainable and humane. Anna Recasens reflects upon the social dimension of urban green spaces as spaces of participation and common commitment. Sitesize and Acció Cultural Metropolitana make reference to the case of Jardí de l'Amistat and its recovery project, which takes an historical view of place, and which is developing a process of participatory urban design. These three texts were originally published under the title The Jardí de l'amistat, in Issue 188 of the magazine Quadern de les idees, les arts i les lletres de Sabadell, Barcelona to disseminate the results of the workshop of the same name which took place at the beginning of 2012 in L'Estruch | | Fàbrica of Creació de les Arts in Viu de Sabadell by groups Sitesize and Cultural Action and Metropolitan, in collaboration with historian Eduard Masjuan, among others.

Keywords: art; anarchism; landscape; territory.

Hombre, naturaleza, ciudad y prácticas artísticas

Anna Recasens

El arte no es un espejo para reflejar la realidad sino

un martillo para darle forma.

Bertold Brecht¹

En *Man and Nature*² (1864), documento precursor de los estudios medioambientales que examina la huella del hombre en la Tierra, George Perkins Marsh, autor inspirado intelectualmente por quienes serían los fundadores de la geografía moderna (Alexander von Humboldt, Carl Ritter, Élisée Reclus), escribía que el hombre debía entender su impacto en el medio ambiente y que la agricultura debía ser la forma de volver a la naturaleza ante la deforestación, considerada esta deforestación como el inicio de un proceso de desertificación. En el mismo texto, Marsh abogaba también por una gestión eficiente de los bosques y de la naturaleza en los espacios urbanos.

Las topografías médicas³ más antiguas que se citan en los inventarios de la Real Academia de Barcelona datan de la segunda mitad del siglo XVIII, pero no será hasta mediados del siglo XIX que se elaborará un plan de objetivos junto con la pauta que deberán de seguir a este tipo de trabajos. Las topografías representarán un estudio necesario para captar la historia natural y médica de un sitio y para acertar en la curación de los males que se sufren localmente, con

¹ "Art, it is said, is not a mirror, but a hammer: it does not reflect, it shapes". Frase atribuida a Bertold Brecht, pero por primera vez publicada en Trotsky, Leon (1924) *Literatur und Revolution*. Wien : Verlag für Literatur und Politik. Traducción al inglés (*Literature and revolution*. Michigan : The University of Michigan Press, 1960).

² Marsh, George Perkins. (1965). *Man and nature*. Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press.

³ Las Geografías y Topografías médicas, - investigaciones empíricas que se realizaron desde finales del setecientos, - son una serie de estudios de tipo geográfico-estadístico en los que se insertan diversas consideraciones acerca del origen y desarrollo de las epidemias y sobre la morbilidad en general. Estas monografías médicas suelen ceñirse a ciudades, localidades y comarcas o regiones concretas, y tienen como base determinadas concepciones médicas, que consideran la génesis y evolución de las enfermedades como fuertemente determinadas por el clima y el medio local. Sobre este tema véase: Urteaga, Luis. (1980) *Miseria, miasmas y microbios. Las topografías médicas y el estudio del medio ambiente en el siglo XIX*. Cuadernos Críticos de Geografía Humana. Año V. Número: 29. Universidad de Barcelona. Disponible en: http://www.ub.edu/geocrit/geo29.htm#N_1_

remedios que puedan encontrarse también localmente. Sin embargo, se expresa la necesidad de que una topografía médica se haga desde diferentes perspectivas del conocimiento, y considerando todo el territorio del término en cuestión y los vecinos que la habitan.

Estas notas son no más que un apunte para constatar la vigencia que tienen estos enfoques en la actualidad, dado que invitan a una reflexión y hacen de guía en un debate aún abierto, planteando el conocimiento desde una visión multidisciplinar, favoreciendo la construcción de comunidad, promoviendo el respeto de lo local, evidenciando el imaginario colectivo y potenciando la relación con el entorno natural y las acciones para preservarlo.

A lo largo de los años, diversas filosofías y disciplinas mantienen actitudes que reflexionan sobre la idea del hombre y su relación y / o confrontación con la naturaleza, así como sobre el estudio de la naturaleza y su conservación. Actualmente, en el marco de una profunda crisis medioambiental, una nueva ética socio-ecológica tiende a la búsqueda de unos valores que se puedan alcanzar desde el colectivo y para el colectivo, y se propone como manera de salir de las sucesivas crisis. Un repensar y retomar modelos que verifican una relación

Figura 1. Un huerto urbano en la periferia de la ciudad de Sabadell



más cercana entre hombre y naturaleza.

Hay un número elevado de propuestas y sistemas que buscan ser ecológicamente viables, cubrir necesidades, sostener un entorno que se ha convertido precario y potenciar una acción ambiental abierta a todos los sectores de la población. En estas propuestas, que van desde la reanudación de modelos a las iniciativas de código abierto, se empieza a evidenciar la posibilidad de una transformación valiosa para repensar la relación hombre-naturaleza-ciudad.

Sin embargo, todo esto nos llega en un momento en el que la naturaleza ha dejado de ser el hábitat por definición del ser humano. La ciudad se ha convertido en el hábitat social, el lugar para vivir, donde la naturaleza, en forma de cinturón verde o de territorio rural, se transforma en un espacio extraño, a veces lejano, seguramente modificable e incluso molesto, donde las actuaciones de regeneración urbana y convivencial se toman en consideración pero no se reclaman con suficiente fuerza.

Simbiosis campo-ciudad

Junto a ideas expansionistas y de crecimiento ilimitado para la ciudad (por ejemplo el Plan de Ensanche para la ciudad de Barcelona propuesto por Ildefonso Cerdà en 1860),- donde el entorno natural se desdibuja y el territorio se explica en términos de la capacidad de ser urbanizado; - encontramos otras visiones en que un urbanismo a escala humana y considerado una ciencia multidisciplinaria, parte de la idea de una simbiosis campo-ciudad y de encontrar un equilibrio ecológico en el espacio urbanizado, tal y como lo imaginaron en su momento Élisée Reclus y Patrick Geddes.

En este sentido, un ejemplo bien conocido de este urbanismo a escala humana sería el de la ciudad-jardín, propuesta alternativa a la vivienda de la ciudad industrial de finales de siglo XIX, expresada en 1898 por Ebenezer Howard en *To Tomorrow, a Peaceful Path to Real Reform*⁴ y que dará como resultado algunos

⁴ Howard, Ebenezer. (2004). *To-morrow : a peaceful path to real reform* / E. Howard / original edition with commentary by Peter Hall, Dennis Hardy & Colin Ward. London: Routledge.

desarrollos como el Letchworth Garden City (1904) diseñado por B. Parker y R. Unwin y el Welwyn Garden City (1920) diseñado por L. de Soissons.

La ciudad-jardín de Howard propone un nuevo trazado de las calles que optimiza los espacios de transición y los espacios comunitarios, con parcelas unifamiliares rodeadas de jardín, de forma que se crean islas formadas por casas y jardines, con un centro común, y avenidas circulares como nexos de comunicación. Este modelo no sólo quería resolver urbanísticamente el equilibrio entre campo y ciudad sino que aportaba la idea de autosuficiencia y de cambio de paradigma de vivir. La ciudad-jardín se entendía como un desarrollo urbanístico que crecería en superficie pero no en altura y que construiría nuevas ciudades a medida que las ciudades encontraban su límite de crecimiento.

Aunque la idea de la ciudad-jardín tuvo un extendido y fuerte empuje, como apunta Jordi Franquesa⁵, nos encontramos ante la necesidad de una definición más compleja, que vincula estos nuevos desarrollos ligados a la ciudad a las definiciones de suburbio-jardín o, siguiendo su evolución, de comunidades-jardín, atendiendo modelos que irán desde la colonia industrial hasta la colonia de veraneo.

A lo largo del siglo XX se estudiará la ciudad como un nuevo hábitat, teniendo en cuenta la evolución, el crecimiento, el desarrollo urbanístico y el entorno natural, y se definirá la ecología urbana. Los debates, estudios y modelos se suceden, como también lo hacen aquellos que estudian las ciudades y el desplazamiento de la naturaleza, - Lewis Mumford, Jean Gottmann, - recuperando algunas ideas del mismo George Pekín Marsh, repensando los límites e incidiendo en la necesidad de valorar la naturaleza urbana y las conurbaciones.

Por ejemplo, *The Suburban Forest*⁶, supone un precedente para repensar el papel del bosque urbano y la importancia que tiene en la ecología de la ciudad. A principios de los 70 comienza a definirse la botánica urbana como campo de

⁵ Franquesa, Jordi (2011) *Las comunidades jardín antiguas intuiciones para nuestras nuevas ciudades*. Revista Iberoamericana de Urbanismo n°5 Disponible en: http://www.riurb.com/n5/05_Riurb.pdf

⁶ Waggoner, P.E. ; Ovington, J. D. (1962) *Proceedings of the Lockwood Conference on the Suburban Forest and Ecology*. Connecticut Agricultural Experiment Sta.

estudio, y en las últimas décadas del siglo XX en diversos países se elaboran estudios centrados en los ecosistemas urbanos que reúnen científicos, gestores y ciudadanos con el objetivo de evaluar el concepto de bosque urbano y los beneficios para la ecología de la ciudad.

La ecología del paisaje, concepto introducido en 1939 por el geógrafo, botánico y ecólogo alemán Carl Troll⁷, relaciona espacios con procesos ecológicos; aporta las bases para estudiar los diferentes espacios que comprende un territorio (urbano o rural) y ofrece herramientas para evaluar impactos y efectos provocados por los diferentes usos y afectaciones. En relación con el crecimiento de las ciudades y la pérdida de relación con la naturaleza, los planes urbanísticos son deficientes, más aún cuando zonas urbanizadas o residuales se cuentan como zona verde. Este es un debate abierto, que en el caso de Cataluña se trabaja en diferentes ámbitos, especialmente desde 2005, con la aparición de la primera ley sobre el paisaje⁸.

Make Room! Make Room!

A lo largo del siglo XX, el debate sobre el tamaño de la ciudad y el número de habitantes que contiene se ha perdido en cierto modo, y la huella humana sobre el entorno natural se ha convertido en grave e imparable. En *Megalopolis*⁹, un estudio sobre la franja urbanizada entre Boston y Washington, publicado en los años 60, Jean Gottmann observa que la naturaleza en el entorno de la ciudad interesa bien poco mientras no sea un corredor apto para aliviar las comunicaciones; que defina la ciudad que se extiende en el territorio cercano y que concentra todas aquellas comunicaciones, servicios, espacios, distracciones necesarias. Esta ciudad dista mucho de los conceptos del urbanismo utópico, de

⁷ Troll, C. (1939). *Luftbildplan und ökologische Bodenforschung (Aerial photography and ecological studies of the earth)*. Zeitschrift der Gesellschaft für Erdkunde, Berlin: 241-298.

⁸ Parlamento de Cataluña. (2008). *Ley catalana 8/2008, de Protección, Gestión y Ordenación del Paisaje*. Disponible en: http://www.uc3m.es/portal/page/portal/inst_pascual_madoz/Bases_de_Datos/legislacion/Ley8_05_Paisaje_CAT.pdf

⁹ Gottmann, Jean. (1961) *Megalopolis: the urbanized northeastern seaboard of the United States*. Cambridge; Londres: The M.I.T. Press.

las ciudades-jardín que buscaban el acercamiento entre los dos espacios y una relación más estrecha entre el mundo rural y el urbano.

La ciudad actual es concebida como el lugar ideal, de transacción continua, donde se encontrará de todo en todo momento, sin embargo, como algunos autores defienden, la visión del futuro no es tan idílica y aquellas visiones de ficción que parecían tan lejanas se empiezan a cumplir. La ciudad de Harrison en la novela de ciencia ficción *Make Room! Make Room!*¹⁰ - historia base de la película *Soylent Green*¹¹, - nos muestra una ciudad sobresaturada, con una falta de sentido de lugar y de recursos, donde la naturaleza es un bien inaccesible, al igual que lo es el alimento fresco.

En la ciudad de *Blade Runner*¹², de Ridley Scott, todo es artificial, la ciudad es el centro neurálgico de la muerte colectiva, y un espacio sin salida. En el futuro cercano que describe la película (año 2019), la catástrofe ecológica se convierte en global y con una *política eugenista*¹³, la corporación ofrece comodidad en un mundo donde el ser humano es de su propiedad. Es un mundo alejado de una relación animista con la tierra. El paraíso ya no existe, la naturaleza no nutre y los mismos humanos se distancian entre sí. Es imposible progresar en un espacio denso y claustrofóbico donde el ser humano ha perdido todo contacto con el exterior.

¿Pero estamos tan lejos de esta catástrofe ecológica global? La ciudad neoliberal ya no es nuestro espacio, sino el dominio de desarrolladores, almacenes, espacios comerciales, administraciones. El consumidor, como ciudadano modelo, atiende eventos organizados en espacios designados y no abusa del privilegio que le ofrece esta nueva ciudadanía basada en el individualismo.

¹⁰ Harrison, Harry (1966) *Make Room! Make Room!* New York: Doubleday.

¹¹ Seltzer, Walter; Fleischer, Richard O. (1973) *Soylent Green*. California: Metro-Goldwyn-Mayer.

¹² Deeley, Michael; Scott, Ridley. (1982) *Blade runner*. California: Warner Bros.

¹³ *Eugenismo* es un término que fue formulado por primera vez por Sir Francis Galton en 1883. Los *eugenistas* defienden políticas específicas de mejora del patrimonio genético humano.



Figura 2. La Ciudad-Colmena: Vivienda en altura en Drumchapel, Glasgow

La *ciudad-colmena*, centro comercial de todos los deseos, rechaza la concepción clásica del ciudadano activo, usuario libre de espacio público significativo, con derecho a actuar en solidaridad con otros usuarios libres, y en cambio cultiva el individualismo y reduce este antiguo ciudadano activo miembro de unos grupos de interés en el seno de los cuales se convertirá competente en un aspecto u otro, pero con dificultades de convertirse en portador de soluciones integrales.

Las tentativas de controlar y hacer más cómodo el espacio de la ciudad desde el urbanismo son una manera de negar las necesidades reales que tiene el ciudadano en relación con el espacio. Esto también implica la pérdida de la soberanía alimentaria, la fragmentación de espacios, la rápida propagación de la vigilancia, la obsesión por la seguridad y la conformidad social.

Serán muchas veces los nuevos ciudadanos de la colmena, individualistas practicantes, los que tendrán poco interés en la preservación o construcción de espacios de reunión y sociabilidad en la planificación urbana, e incluso algunos intentarán convertir toda interacción humana al aire libre en una variedad de contaminación social, una anomalía y una práctica ilegal en contra de la

habitabilidad de la *ciudad-colmena*.

Afortunadamente, hay zonas donde la *piratería urbana*¹⁴ y creativa sirve para desarrollar y mantener una calidad social de vida en el marco de la cual se entrelazan y conviven toda clase de relaciones privadas y personales, a pesar de la situación marginal de estas zonas, la vivienda inadecuada y la falta de apoyo o de estructuras públicas. Estas expresiones de coherencia social incluyen actividades como las reuniones de vecinos, la creación de huertos comunales y la apropiación o la personalización del espacio público con fines relacionales. Son espacios de unión de competencias del ciudadano activo, donde las soluciones se piensan en colectivo y, por tanto, pueden ser efectivas.

14 Recasens, Anna. (2013) *Hacking public space*. Disponible en: <http://interraincognita.org/wp-content/uploads/2013/02/articleparienciarevised.pdf>



Figura 3. Acciones colectivas para reconocer, repensar y reivindicar el territorio (Glasgow)

Reconectar con la naturaleza

¿Cómo entender hoy la conexión urbana con la naturaleza? ¿Cómo se traducen las nuevas planificaciones urbanas en relación con esta conexión? Hay un deseo real de reconectar la ciudad con la naturaleza? ¿Es una moda o nos encontramos ante la construcción de una nueva mitología que vincula lo natural y lo urbano, pero que en última instancia produce una recalificación de un espacio natural, que derivará en nuevos desarrollos urbanísticos? Algunos proyectos recientes han generado un debate en este sentido, como *Les 16 Portes de Collserola*¹⁵, una propuesta que, bajo el lema bajar la naturaleza en la ciudad, quiere crear una serie de vías abiertas desde la ciudad de Barcelona hasta los cerros de Collserola.

Actualmente se aplican criterios de sostenibilidad y técnicas innovadoras para intervenir espacios urbanos de manera ambientalmente aceptable: viviendas inteligentes, utilización de recursos respetuosos con el medio ambiente, optimización de las áreas verdes. Con todo, el concepto de sostenibilidad es

15 <http://portescollserola.org/>

complejo y algunas de las intervenciones no pasan de lo meramente cosmético.

Los límites, los corredores verdes, son codiciados por una multitud de intereses variados, la mayoría oscuros. Estos cinturones verdes, que deberían suponer una protección frente a la dispersión urbana y deberían de ser un factor fundamental en la regeneración de las ciudades, se están convirtiendo en un terreno de disputa, a menudo en vías de recalificación. En la ciudad es necesario que haya espacio verde y que éste sea redefinido.

En 2011, en Gran Bretaña, un documento controvertido, *Cities for Growth: Solutions to our planning problems*,¹⁶ abrió un debate: se trata de un texto en el que se menciona que no queda espacio urbanizable, que el Greenbelt del Gran Londres no tiene ningún valor natural y que no hacerlo urbanizable es un error y tendrá un efecto negativo en la economía. El corredor verde, según el documento, está deteniendo el crecimiento de la ciudad, de modo que no se puede regenerar y, si no se puede hacer uso de estos terrenos, se deberá construir dentro de los parques y las zonas verdes interiores.

De hecho, el documento se hace eco de prácticas que, desde hace varios años; ayuntamientos han puesto en funcionamiento: la recalificación de parques públicos para la construcción, la disputa sobre áreas rurales fronterizas y la creación de nuevos suburbios justo sobre áreas rurales vivas.

El texto, escrito por Alex Morton, asesor de Policy Exchange, una entidad asociada al partido conservador, afirma que la construcción de urbanizaciones-jardín sobre los terrenos recalificados es una ventaja para poder crear lugares idóneos para vivir, afirmaciones que se contradicen con la realidad que ha supuesto que muchos procesos de regeneración / gentrificación hayan propiciado una reapropiación del suelo en manos privadas y se haya recalificado espacio público como espacio privado. Algunos sectores reclaman espacios al límite, en la periferia, para huir y reencontrarse con la naturaleza, lo que tendrá como consecuencia la continua urbanización de los entornos naturales vinculados a la ciudad.

16 Morton Alex. (2011) *Cities for Growth: Solutions to our planning problems*. UK: Policy Exchange. Disponible en: <http://www.policyexchange.org.uk/publications/category/item/cities-for-growth-solutions-to-our-planning-problems>

La relación con la naturaleza y la presencia de vegetación en la ciudad es una necesidad. El verde urbano se convierte en un reductor de efectos negativos y restaura un ecosistema natural, más allá de la pura ornamentación, práctica que está lejos de aportar aquellos elementos de pulmón en la ciudad y que apenas genera espacios de sombra insuficiente e hibridaciones. El verde urbano es un aislante del ruido y del fuego, regula las aguas y el clima, mejora la calidad del aire, reduce la burbuja cálida que se crea en las ciudades, disminuye los efectos de la erosión, protege del sol y es beneficioso para el bienestar de las personas.

Algunas de las soluciones que cubrirían las necesidades de verde urbano serían las siguientes: la atención al entorno agrícola, con la conservación y regeneración de lo que ya existe y con la apertura de nuevas parcelas para ocio y autoconsumo; la creación de caminos verdes para potenciar prácticas saludables, la regeneración del bosque urbano con la creación y mantenimiento de parques de diferentes dimensiones para el uso de la ciudadanía; el uso de vegetación autóctona, la recuperación de solares y áreas para crear jardines de proximidad, elemento fundamental para la vida ciudadana y del barrio; la atención a la naturaleza urbana en las vías públicas.

Reverdecer la ciudad es una asignatura pendiente en muchos municipios, pero es trabajo de todos reclamar actuaciones en este sentido y procurar un equilibrio entre la naturaleza y el espacio construido.

En el recuerdo de muchos están los patios con frutales, las plantas aromáticas en las ventanas, los huertos del patio de atrás, las periferias con huertos y cultivos de variedad diversa que, o bien participaban en la gestión económica de la ciudad nutriendo el mercado local o bien, más adelante, supusieron una ocupación de subsistencia y o social. Estas prácticas se convirtieron en un hito importante en la vida cotidiana, no sólo por los cambios de vida impuestos por el mundo industrial, centrado en la vida de ciudad, sino incluso como fuente de recursos en circunstancias extremas.

Son ejemplo los huertos urbanos en Gran Bretaña, inspirados por las campañas



Figura 4. Deriva como acción reivindicativa sobre los territorios de la periferia de Sabadell

de *Digging for victory*¹⁷, los *Defiant Gardens*¹⁸ en las trincheras durante la Primera Guerra Mundial o los huertos en los Gethos de Polonia que nutrieron muchas personas sentenciadas por el hambre.

La relación hombre-naturaleza se verifica durante mucho tiempo en términos de nutrición, de la madre tierra que vela. Aunque sabemos los beneficios del verde urbano, actualmente los desequilibrios son evidentes: la ciudad compacta y densa parece no haber dejado suficientes espacios para crear zonas verdes y, en muchos casos, las que hay consisten principalmente en superficies duras y extensas masas de cemento. El espacio urbano es mayoritariamente un espacio medioambientalmente malo. Hay que repensar, pues, las formas de integrar la naturaleza en el espacio de la ciudad, para que contrarresten el espacio

¹⁷ Los Jardines de Victoria (*Victory gardens*) también llamados *jardines guerra* (*war gardens*) o *jardines de alimentos para la defensa* (*food gardens for defense*), eran jardines vegetales, frutales y de hierbas plantados en las residencias privadas y parques públicos en los Estados Unidos, Reino Unido, Canadá y Alemania durante la Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial para reducir la presión sobre la oferta pública de alimentos provocada por la guerra.

¹⁸ Son jardines creados en las condiciones ambientales, sociales, políticas, económicas o culturales extremas o difíciles. Estos jardines representan la adaptación a circunstancias difíciles, pero también se puede ver desde otras dimensiones como espacios de reivindicación y afirmación. Sobre este tema véase: Helphand, Kenneth. (2006). *Defiant Gardens: Making Gardens in Wartime*. San Antonio: Trinity University Press.

construido.

Se necesitan áreas de reposo, de relación y de socialización, y también necesitan itinerarios saludables y de juego que se pudieran derivar, dentro de la ciudad, un motor para una nueva conciencia de comunidad.

Arte y ecología: procesos de código abierto

El artista que se define como activista toma una posición que supera lo puramente estético, traspasa los límites para convertirse en un artista conscientemente contaminado, situado en un territorio intermedio entre las artes, lo social y comunitario y el flujo de conocimientos que se generan. Así el artista puede actuar como catalizador que activa espacios y modos de relación en la comunidad para reforzar sus capacidades.

La práctica artística, entendida desde esta perspectiva, tiene un rol importante y ofrece herramientas para comunicar, dialogar, proponer y aportar a una comunidad valores humanos y colectivos perdidos. También muestra una cierta urgencia; no en vano se trabaja en contextos específicos, en situaciones concretas y en tiempo real.

El artista- activista se caracteriza por los siguientes elementos: el hecho de tener un pensamiento innovador, que promueve la integración entre colectivos de carácter e intereses diversos y la reivindicación de espacios comunes; el hecho de ampliar parámetros de trabajo colaborando con otros artistas, disciplinas y comunidades y el hecho de generar redes, estrategias, propuestas, situaciones educativas e intercambio de conocimientos.

En definitiva, es una práctica artística que se aleja del discurso estético convencional y del estancamiento del sistema establecido y academicista existente para colocarse al lado de las personas, con la voluntad de favorecer aquellas transformaciones necesarias para la supervivencia colectiva. Las artes son un poderoso activador de la creatividad, de la invención y del trabajo colaborativo. Por eso, una comunidad necesita la experiencia artística y su capacidad de disidencia para superar sistemas represivos y restablecer modelos

más naturales de coexistencia común y con el medio ambiente.

Ciertas prácticas artísticas, más allá de la representación, quieren involucrarse en lugares específicos para aprender de la experiencia, los procesos naturales y cotidianos, de la observación en tiempo real; para cuestionar temas, para captar necesidades y para dibujar nuevas estrategias, para reconectar personas y paisajes y establecer relaciones positivas.

Una vía de trabajo consistiría en promover políticas que, desde una planificación participativa y multidisciplinaria, pudieran crear espacios de acuerdo con el contexto en que se inscriben y que, más allá de soluciones estéticas y / o para cumplir expedientes, fueran espacios naturales reales.

Cabe, quizás, menos preocupación por recuperar la relación hombre-naturaleza mediante el diseño del paisaje urbano y más preocupación por recuperar la naturaleza urbana como recurso común que soporta la autogestión, la autosuficiencia y la salud física y social, teniendo presente la idea de que redefinir el paisaje urbano es redefinir la ciudad misma desde la realidad que la habita y no desde unos parámetros e intereses de consumo. Debemos ser conscientes de que, si queremos transformar algo, debemos alejarnos de paradigmas económicos y de los valores de la cultura de consumo dominante y hemos de quedar fuera del juego de competencias y éxito que se deriva.

Todo el mundo es creativo. Es necesario, pues, crear espacios de libertad de expresión, de conocimientos compartidos y de experiencia directa con el entorno para que esta creatividad se pueda desarrollar. El interés radica en el proceso y en la posibilidad de generar estructuras de continuidad dedicadas a recuperar, crear y activar estos espacios de relación tan necesarios para el buen funcionamiento de una comunidad. Quizás es hora de dejar de hacer análisis sobre determinados espacios políticos y pasar a crear espacios comunes y de consenso. Y, junto a la propia construcción de espacios, queda como reto recuperar aquellos espacios que se generan naturalmente desde el colectivo y desde del hacer común y que van desapareciendo detrás de pantallas administrativas.

*Ahora es el momento. Hacer arte. Cultivar huertos. Cesar.
Reconsiderar. Repensar. Rediseñar. Recrear. Atreverse: dar pasos
hacia la supervivencia colectiva. Manifiesto.
Susan Leibovitz.*

Recuperación paisajística del Jardín de la Amistad

Sitesize

La generalización del término paisaje aplicado a nuestra relación con el entorno, como sucede con otros nombres, esconde más que lo que muestra. Posiblemente siempre ha sido así: el concepto paisaje es un cultismo utilizado por seres desarraigados y que, ante la manifestación de la naturaleza y la vida, deben buscar filtros conceptuales frente a la dificultad de hablar únicamente de naturaleza, una naturaleza que no muestra ninguna separación entre lo que es y lo que somos.

Así, paisaje sería un término dócil y ambiguo que intentaría no dejar de lado nada, pero sin definir del todo esta relación con unos elementos vivos que nos interrogan y nos trastornan. Nos podemos quedar parados en disquisiciones conceptuales sobre qué es paisaje o bien añadir que el paisaje también es una experiencia, y entonces todo se llena de vivencias y de calidades.

Para acercarnos al Jardín de la Amistad y definirlo como un paisaje singular, tenemos el relato de las experiencias de muchas personas que lo compartieron. Lo que nos dicen es que el Jardín de la Amistad era un espacio modesto y sorprendentemente armónico, donde todo estaba en su sitio y al mismo tiempo todo era muy sencillo: caminos sin definir, bancales limitados con cañas y zarzas, frutales dispersos, auto-construcciones modestas. No estaba permitido fumar, ni cosechar los frutos de los árboles, que habían de caer solos. Sin límites externos definidos, estaba siempre abierto a todos, como un espacio de uso colectivo, con huertos comunitarios, un lugar de encuentro, de conversación y de aprendizaje.

A pesar de esta armonía y veneración por los frutos de la naturaleza de raíz espiritual, su modelo de jardín no sería, como tantos otros, el Jardín del Paraíso, en el que el trabajo forzado está excluido y todo es benéfico y abundante. Más bien, el modelo se acercaría al del Jardín de Epicuro, un espacio retirado de la ciudad de Atenas donde el filósofo construye su punto de encuentro y de aprendizaje.¹⁹ También es cercano a las comunidades agrícolas de hermandad o *comunidades tolstoianas*²⁰ y educación que creó Tolstoi y de las que Isidre Nadal (Luz de la Selva) hubo de participar en Barcelona. Habría que mencionar también el modelo de la *Granja-Natura*²¹ donde comunidades naturistas vivieron durante el período de la República.

Podemos buscar, precisamente en el concepto de naturismo, las cualidades que nos explican este lugar y las relaciones que se establecieron: partir de la naturaleza, de su conocimiento directo, de la experimentación de sus cambios y transformaciones. Sin filtros externos de tipo intelectual que lleven a un cientifismo abstracto; sin filtros de tipo religioso que interpongan imágenes, ritos y estructuras en la comunicación directa con el misterio; y sin filtros de tipo político que proyecten sobre la administración de la naturaleza la gestión y la transformación de los recursos y el control de los individuos.

El naturismo sería el proceso de avanzar en la experiencia pura de la naturaleza. Un aprendizaje esforzado que libera de las capas de civilidad que nos ciegan y abre una relación renovada. Un naturismo de raíz anarquista que no es sólo una ideología sino un comportamiento de relación con la alimentación, la salud, la producción, el trabajo y el aprendizaje desde el trato con los elementos esenciales.

Un Jardín de la Amistad que se nos muestra espléndido y humilde, un paisaje para reconocer y que quisiéramos reconstruir, no sólo en lo que fue sino en lo que queremos también ahora para nosotros.

¹⁹ Michel Onfray. *Manifiesto Arquitectónico para la Universidad Popular: la comunidad filosófica*. Barcelona: Gedisa, 2010.

²⁰ Tolstoyans communities. Es un movimiento social basado en los puntos de vista filosóficos y religiosos del novelista ruso Leo Tolstoy

²¹ Masjuan, Eduard. (2006) *Medis obrers i innovació cultural a Sabadell (1900-1939): l'altra aventura de la ciutat industrial*. Bellaterra : Universitat Autònoma de Barcelona.

Criterios paisajísticos para interpretar el Jardín de la Amistad

Una tensión ha estado siempre presente en la concepción y por extensión en la relación con el paisaje en el que vivimos. Es la polaridad que distingue entre la naturaleza no intervenida como sustrato autónomo del que formamos parte, por un lado, y la cultura de la transformación de las condiciones humanas decantada progresivamente hacia una mayor artificialidad tecnificada, de la otra. Entre estos dos extremos se desarrollan todas las posibilidades de combinación y destilación entre naturaleza y artificio como condición cultural.

El espacio y la experiencia que nos ocupa corresponden de manera extraordinaria a una voluntad de naturalismo extremo como actitud y recreación de paisaje. Partir de la naturaleza misma, conocerla y administrarla no nos ahorra el mismo límite de incorporar elementos culturales de interpretación y comunicación que pertenecen a épocas y estilos de pensamiento determinados. Cada época, e incluso cada generación, ha tenido sus formas de ejercer actitudes naturalistas, y por tanto de definir con nombres nuevos esta condición. En los momentos actuales, de convulsión en los criterios de transformación cultural del entorno, el retorno naturalista ha aparecido con fuerza y lo podemos reconocer en la elaboración conceptual de ideas que nos proporcionan los valores paisajísticos que apoyan muchos proyectos actuales.

Entropía, el tiempo que hace el paisaje

Ante el exceso de transformación en el paisaje y en la naturaleza, se impone una moratoria de toda acción y reacción. Detener la acción humana. Un sometimiento ético al impacto sobre lo irrecuperable. Una flecha del tiempo avanza hacia la destrucción sin retorno y, como un reflejo activo en este mismo desorden desbocado, aparece una actitud que ofrece una respuesta a la definición del paisaje actual. No intervenir, asumir una posición de dejar hacer la misma naturaleza sin condicionar lo que se entiende como un proceso de manifestación de energías que tiene un desarrollo propio. Una ética ecológica como vínculo inseparable de todos los fenómenos vinculados a los sistemas

vivos nos recomienda observar más que transformar. Una observación activa que sitúa la entropía de las manifestaciones por encima de la orden de las construcciones.

El debate ya clásico entre paisajismo arquitectónico o pintoresco se muestra hoy en teorías como las desarrolladas por paisajista Gilles Clement en su propuesta del *tercer paisaje*²². Su aplicación en el diseño de jardines actúa como un Jardín en movimiento²³. Un jardín sin forma en que las dinámicas de la misma vegetación y sus ciclos, bajo el ojo experto del jardinero, se crean y se recrean a partir de las potencialidades de la vegetación libre, una constante diferencia de formas en una máxima complejidad.

Agricultura y paisaje

Una línea, a menudo inseparable, liga agricultura y paisaje, con deudas y referencias mutuas que rehacen el origen, el desarrollo y el destino. Muy posiblemente, los conocimientos acumulados en el jardín de las mujeres del neolítico fue posible la especialización agrícola. Los jardines de todas las épocas y latitudes no han sido sólo espacios de contemplación estética sino también cultivos alimentarios con frutales, huerta, plantas medicinales. Este jardín culto ligado al cultivo agrícola es una destilación exquisita de esta práctica extensible y conectada con las huertas y los campos cercanos a toda ciudad, que han actuado siempre como jardines colectivos. Unos entornos armonizados, fértiles no sólo en productos sino también en experiencias y relatos que construyen la ciudad como un todo complejo. ¿Cómo debe ser la revisión de esta relación simbiótica entre jardín y cultivo actualmente?

Nos encontramos ante una agricultura que se ha convertido en industria y no sólo una cultura humilde como vínculo personal con el humus. En una época de pérdida de diversidad de especies, de cultivos transgénicos, de grandes extensiones de monocultivo en los puntos más fértiles del mundo, de especulación alimentaria en el mercado de futuros. . . en una época como ésta,

22 Gilles Clement. (2012) *Teoría del tercer paisaje*. Barcelona: Gustavo Gili.

23 Gilles Clement. (1990) *Le Jardin en mouvement*. París: Éditions Pandora.

surge una reacción que recupera la agricultura como saber cercano y reflejo de vínculos entre alimentación y responsabilidad personal. Una agricultura de proximidad, de responsabilidad orgánica en los métodos de cultivo como una visión completa de los ciclos de la energía y de los materiales. Una agricultura que requiere un regreso al interior y también en los márgenes de la ciudad, como ha sido siempre desde el huerto de la villa hasta el "Green Belt" de la ciudad-jardín.

Lo pintoresco local

La naturaleza es una pero de naturalismos hay uno para cada situación, lugar y territorio. Las condiciones geográficas y climáticas generan unas cualidades paisajísticas que se convierten en actitudes de un paisaje cultural. El *genius loci*, el genio o sabio del lugar es aquel que sólo se deja llevar por la condición natural del lugar. No acepta importaciones culturales que nos hacen ver y hacer lo que no somos. Hacer y ser sin la condición que nos proporciona el lugar significa situarnos en el lugar de lo incondicionado. Este sabio del lugar nos dice con palabras, y sobre todo con hechos, cuál es la singularidad de nuestra naturaleza, cuál es el vínculo entre identidad cultural e identificación natural que debemos preservar.

Hay que distinguir mucho en nuestra condición de ciudad metropolitana para escuchar la voz de este sabio que se encuentra en un intersticio metropolitano frágil y único, aislado entre autopistas, polígonos industriales y centros comerciales. Un mosaico roto en el que se han perdido muchas teselas de la imagen global. Un fragmento puede ser un mundo en un mundo de fragmentos, pero reunirlos es tarea de una concepción que vuelva a escuchar la voz que unifica.²⁴

²⁴ Ábalos, Iñaki (2009) *Naturaleza y artefacto. El ideal pintoresco en la arquitectura y el paisajismo contemporáneos*. Barcelona: Gustavo Gili.

Memoria y paisaje

Si hemos definido la relación con el paisaje como una escucha es porque pensamos que hay algo previo a la concepción que tenemos en la definición del vínculo con el lugar. Lo importante en el significado del lugar ya existe; todo lo que queremos aportar deberá dialogar con este sustrato existente, no siempre presente. Hablar de memoria del lugar es en sí un gran equívoco. Si el sitio nos impone una experiencia que es un significado, ¿Cómo podemos experimentar lo que no está presente, que fue y no siempre se muestra?, ¿Cómo, a partir del relato de lo inmaterial, podemos construir el lugar de las cualidades? Hablar de memoria implica siempre utilizar un filtro selectivo que se construye a partir de valores del momento presente, con testigos, relatores y administradores de lo invisible.

Las dificultades e imprecisiones que podemos tener son siempre mejores que la *tabula rasa* del planeamiento moderno y economicista, que lo quiere todo libre de preexistencias y de deudas y responsabilidades previas. Pero volviendo a la experiencia del lugar, a sus manifestaciones hechas a menudo de rastros, señales y estratos que emergen, nos preguntamos: ¿Cómo debemos leer? ¿Qué podemos hacer? Y entre estas señales, ¿qué hacer con la ausencia de la memoria, la propia y sobre todo la ajena, la colectiva? ¿Cómo hemos de imaginar un proyecto de futuro que es retrospectivo? Toda una contradicción. Se debería actuar asumiendo la contradicción como una potencialidad oferente, en la que las capas de lectura y escritura se superponen en un palimpsesto de cruces activos que no nos ahorran la responsabilidad de prever el futuro en la experiencia del presente.²⁵

²⁵ Marot, Sébastien (2006) *Suburbanismo y el arte de la memoria*. Barcelona: Gustavo Gili.

Participación ciudadana en el paisaje

En correspondencia con una valoración positiva de las manifestaciones que vienen de sistemas abiertos, debemos integrar, en el planeamiento de espacios y de servicios, procesos de participación en las decisiones que afectan a la población usuaria. Conviene integrar puntos de vista, condiciones y necesidades diversas, sin prefigurar usuarios estandarizados inexistentes. Descubrir las cualidades que, como servidumbres singulares, enriquecen cualquier propuesta. Todo esto implica una doble formación que lamentablemente aún no tenemos. Por una parte, una formación ciudadana en un aprendizaje social que aporte interés, soluciones y compromiso en la evolución de la transformación urbana próxima; una atención y un seguimiento de los criterios en juego y un compromiso de mantenimiento y evaluación continuada en una encuesta permanente.

Por otra parte, una formación respecto de los cambios que se deben dar en las estructuras administrativas sometidas a una jerarquía vertical muy alta que produce parálisis de respuestas y, aún más grave, que produce la pérdida de potencialidades ligadas a los conocimientos acumulados por los ciudadanos y los profesionales activos. Una nueva transición política ha de hacer viable el que ya es posible y necesario: el compromiso de los ciudadanos en la administración directa de la gestión de la ciudad.²⁶

²⁶ Para una visión amplia del concepto de participación en el urbanismo y la acción social se puede consultar Miessen, Markus and Bazar, Shumon (2009) *¿Alguien Dijo Participar? Un atlas de prácticas espaciales*. Barcelona: Genérico.



Figura 5. Encuentros en el Jardín de la Amistad en los años 1970 (Fotografía de Floreal Soriguera)

Taller el Jardín de la Amistad: memoria y recuperación de un jardín comunitario

Acción Cultural Metropolitana

Acción Cultural Metropolitana, en la actualidad, tiene varias líneas de trabajo en relación con el territorio y la memoria como la que se dedica al Jardín de la Amistad o la que trata de la recuperación de espacios con el llamado mapa verde. Asimismo, la plataforma coordina el proyecto Laboratorio Social Metropolitano en el Taller 1 de Nau Estruch²⁷, un espacio de encuentro abierto y permanente para prácticas sociales, culturales y propuestas creativas.

En el taller El Jardín de la Amistad, se planteó trabajar sobre la reconstrucción de un lugar, la recuperación de la memoria de lo que fue un proyecto pionero del naturismo catalán y la rehabilitación del espacio que ocupaba el jardín y que actualmente es un solar abandonado en el barrio de *Can Rull de Sabadell*²⁸. Con el fin de recuperar el legado y el patrimonio de esta iniciativa liderada por el naturista Luz de la Selva, que a estas alturas todavía es invisible a los ojos de la

²⁷ <http://www.lestruch.cat/nauestruch/>

²⁸ *Can Rull* es un barrio ubicado en el distrito 4° de la ciudad de Sabadell, Barcelona, una ciudad que fue centro de la industria textil en los siglos XIX y XX.

ciudad, se inició hace unos años un proceso para desvelar la historia, la cultura y los saberes de este jardín de la mano de personas cercanas a la experiencia. La finalidad de esta propuesta aún en progreso, es poner en contexto este pasado tan rico y hacerlo mediante la construcción de un jardín comunitario.

Para llevar a cabo la iniciativa, se ha indagado en el pasado y en el presente de las redes locales, en la tradición libertaria y naturista en Sabadell, en las tipologías de jardines comunitarios y en la acción cooperativa que se podría desplegar para redefinir el terreno del Jardín de la Amistad.

Con las sesiones de taller conducidas por Sitesize y Acción Cultural Metropolitana, se logró rastrear las metodologías y las intuiciones que revelan los imaginarios ocultos. Se puso en marcha un proceso participativo sobre la construcción colectiva de este espacio de la ciudad, partiendo de la escritura emocional y el sentido práctico de auto apropiación autónoma de los lugares. Los tres ejes de desarrollo que se definieron en el taller El Jardín de la Amistad fueron:

1. Memoria del Jardín de la Amistad y de la figura de Luz de la Selva. Memoria del lugar, revisión histórica (colectivizaciones, dictadura, democracia), testigos, material documental. Transmisión de valores, conocimiento compartido, formas de ocupación del espacio. Documentación, organización de documentación, mecanismos de visualización, formalización.
2. Socializaciones del tema del Jardín de la Amistad y aspectos vinculados. Trabajo relacional. Espacio en relación con el vecindario y la ciudad. Articulación de procesos de relación y participación con el espacio. Educación (como un eje que participa de los otros). Materiales pedagógicos relacionados que se pueden compartir.
3. Diseño y uso comunitario del espacio. Diseño comunitario, tareas participadas. Planes urbanísticos. Apropiación de espacios teniendo en cuenta deseos, uso, imaginario de los vecinos y usuarios, normativas y legislación urbanística aplicada. Los invitados a las sesiones del taller respondieron a las líneas de trabajo que se proponían con aportaciones de carácter abierto para compartirlas con personas interesadas de la ciudad.

Así, el historiador Eduard Masjuan profundizó en el rescate de la memoria del Jardín de la Amistad y de Luz de la Selva. Con su intervención, se introdujo este tema teniendo en cuenta el contexto de la época y la ciudad para hacer una lectura más ampliada, para tener el conocimiento de esta experiencia en la actualidad y para saber qué podemos aprender sin devaluar ni relativizarla. Sus argumentaciones consolidaron ideas clave que abren la posibilidad, e incluso la necesidad, de interpretar la vigencia de este posicionamiento en nuestra vida actual. Del recorrido biográfico se pasó a la interpretación de los posicionamientos no doctrinarios que se vinculan: se trata de ideas como la importancia de la historia no escrita, las experiencias auto-aprendizaje que van tejiendo relaciones personales y saberes, la importancia de extraer de la historia la información necesaria para favorecer en el momento actual la creación de nuevos valores.

También se planteó el tema de la socialización de la naturaleza, la agricultura en la ciudad. Se comentaron iniciativas como las siguientes: *Fes reviure el Ripoll*²⁹, con Mercedes Cerrato; la recuperación de espacios abandonados en el casco antiguo de Valencia con el arquitecto Adrián Torres de La Minúscula; el proyecto *Plantemos-nos*³⁰, explicado por Guillem Domingo de Terrassa y que consiste en un proceso de creación de una red de huertos urbanos con la participación del vecindario y la consolidación de un grupo de agricultura urbana en la ciudad.

Durante el taller El Jardín de la Amistad, surgieron varios temas: la recuperación colectiva de modelos de construcción de imaginarios; referentes culturales diversos que hay que conocer en su complejidad y sencillez (las colectividades naturistas, la ciudad-jardín, el jardín comestible, la autogestión de los recursos, el conocimiento compartido, vivir la ciudad en el límite entre lo rural y lo urbano), los valores que emergen de la cultura de la clase obrera, en una participación sin

29 *"Fes reviure el Ripoll" (Haz revivir el Ripoll) es un proyecto impulsado por la asociación ecologista y naturalista ADENC. Consiste en la restauración ecológica de un tramo del Río Ripoll en su paso por la ciudad de Sabadell. El objetivo principal del proyecto consiste en recuperar la vegetación de ribera del río Ripoll entre el paso de Jonqueres hasta el molino de Amat, en el barrio de Can Puiggener. Se trata de una actuación de unos 500 metros en una superficie de unas 4 hectáreas. Ampliar información en: <http://www.adenc.cat/campanya/fes-reviure-el-ripoll>.*

30 <http://plantemos.wordpress.com/>



Figura 6. Sesión del Taller de la Amistad con el grupo Plantemos-nos de Terrasa (Fotografía de Sitesize)

las directrices del poder o la iglesia; la concepción de la ciudad como lugar de relación y de intercambio, la ciudad-jardín como un continente para la vida plena, con espacios libres y de tamaño y crecimiento limitado, enfrentado al suburbio insustancial de la metrópoli de crecimiento continuo.

Se descubrió, en la actitud de Luz de la Selva, un posicionamiento ético y espiritual desde la vida cotidiana, expresada en la autogestión de la vida en todos los aspectos; centrada en la consideración de la naturaleza como lo único esencial. Un posicionamiento basado en una cultura de la relación y el intercambio entre iguales.

Se trata de una disidencia activa, en el marco de una voluntad de regeneración integral, que tuvo una implicación política como forma de acción: en la escuela, en las colectivizaciones, en la cooperación. La expresión de una cultura de la libertad que se expresa y que conecta muchos comportamientos; una cultura de relación mutua que se manifiesta en la manera de entender el uso de los espacios, unos espacios que serán de intercambio, de resistencia y de transformación: ateneos culturales, agrupaciones, asociaciones, colonias cooperativas. También cabe mencionar la búsqueda de modelos alternativos de vida, de trabajo, de relación, de educación, de cultura, de ocio.

¿Por qué hay que recuperar ese espíritu? Actualmente, se constata que nos mueve nuevamente una búsqueda de transformación y de regeneración. La

ciudad crece y la reflexión que propone la cultura de la colectividad, desde la resistencia autóctona, del no consumo, de la relación con la naturaleza y de proximidad con otros, esto no interesa a los nuevos intereses políticos y sociales del poder en curso. No interesa la experiencia acumulada ni la constatación del grado de autogestión de la misma, y se olvida. El territorio y la ciudad se entienden principalmente como un vehículo de ganancia. El pasado naturista y libertario, la denuncia de la masificación y del consumo, la búsqueda del espacio de relación como espacio de aprendizaje y de vida, la concepción de la vivencia de la ciudad que equilibra trabajo y ocio de manera libre y con una voluntad de emancipación, todo esto es visto con recelo.

Frente a una cultura de territorio libre, que interactúa con el medio, que crea comunidad, que comparte esfuerzos y conocimientos, que nutre espacios de uso y debate, que propone autogestión e independencia, que favorece prácticas colectivas y cultura de base y microeconomía, frente a todo esto se alza la cultura de la regulación y de la normativa, las zonificaciones, la tecnificación del espacio sin sentido social y cultural. Se va perdiendo el patrimonio cultural y ambiental y se pasa de la idea de pensamiento compartido a la de pensamiento único. Nos quedamos con la resonancia de unas ideas claras y simples. La reflexión desde una ideología que nace de la práctica y de la acción. La lucha por una vida digna, sana, culta y compartida.

Propuesta de recuperación paisajística del Jardín de la Amistad

La propuesta que se elaboró fue fruto de las reflexiones desarrolladas en el marco del taller El Jardín de la Amistad: Memoria y recuperación de un jardín comunitario, llevado a cabo en Nau Estruch, y es fruto también de los análisis realizados sobre el terreno. La propuesta pretende ser un punto de partida para hacer un diseño colaborativo con personas y entidades del barrio de Can Rull y del conjunto de la ciudad de Sabadell. Consiste en definir las características de determinadas áreas temáticas que podemos imaginar como elementos articuladores de una creación colectiva.

Huertos urbanos comunitarios

Toda esta área de la ciudad de Sabadell fue agrícola hasta que se construyó con la alta densidad que conocemos. Siguiendo modelos de muchas ciudades del mundo, los espacios libres y jardines públicos pueden convivir en áreas de cultivo, huertas urbanas de carácter comunitario con intención diversa: productiva, socializadora, pedagógica. Hay muchos modelos y debe adecuarse a las posibilidades y necesidades reales del compromiso ciudadano y de la participación de instancias públicas y privadas para hacerlo con una proyección a largo plazo.

Jardín comunitario

La gestión ciudadana de la vegetación en el interior de la ciudad no se debería vincular sólo a las huertas urbanas. También hay jardines de tamaño variable que permiten introducir una jardinería que se podría llamar jardinería de proximidad y en la gestión de la que pueden participar, de una manera u otra, personas y entidades interesadas. En el momento en que el mantenimiento de las grandes extensiones de verde urbano público que se ha ajardinado los últimos 30 años supone un coste inasumible por los ayuntamientos, se vuelve indispensable el estudio de fórmulas mixtas en cuanto a características y modelos de gestión que sean compartidos por grupos de ciudadanos. En la propuesta de recuperación paisajística del Jardín de la Amistad se ha considerado un área importante que correspondería a unas superficies limitadas que podrían ser gestionadas por vecinos y entidades. Un jardín de imágenes diversas y cambiantes que añadiría, al disfrute de la vegetación, el trato con personas cercanas.

Jardín de la amistad

Un espacio vacío con algunos almendros, rebrotes de higueras, avellanos y retama que nos permite intuir lo que era el espacio del Jardín de la amistad. Recuperar este espacio debería ser una actuación discreta, mantener una vegetación ligada a la alimentación con unas superficies de gramíneas sin ningún

otro tratamiento artificial. Un espacio de recogimiento y paseo que desde esta consideración señalara el espacio de encuentro que fue. Una actuación discreta para llenarla de un significado próximo y a la vez profundo.

Referencias Bibliográficas

Ábalos, Iñaki (2009) *Naturaleza y arteificio. El ideal pintoresco en la arquitectura y el paisajismo contemporáneos*. Barcelona: Gustavo Gili.

Ajuntament de Barcelona. *Esquema Director de las Puertas de Collserola a Barcelona*. Disponible en: http://w110.bcn.cat/Urbanisme/Continguts/Documents/Estrategies%20per%20a%20l%20habitat%20urba/Fitxers/20110920_MesuraGovern.pdf

Deeley, Michael ; Scott, Ridley. (1982) *Blade runner*. California: Warner Bros.

Franquesa, Jordi (2009) *Les comunitats jardí a Catalunya: una experiència urbana retrobada*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament de Medi Ambient i Habitatge, Secretaria d'Habitatge: Edicions UPC.

Franquesa, Jordi (2011) *Las comunidades jardín antiguas intuiciones para nuestras nuevas ciudades*. Revista Iberoamericana de Urbanismo nº5 Disponible en: http://www.riurb.com/n5/05_Riurb.pdf

Gilles Clement. (2012) *Teoría del tercer paisaje*. Barcelona: Gustavo Gili.

Gilles Clement. (1990) *Le Jardin en mouvement*. París: Éditions Pandora.

Gottmann, Jean. (1961) *Megalopolis: the urbanized northeastern seaboard of the United States*. Cambridge; Londres: The M.I.T. Press.

Harrison, Harry (1966) *Make Room! Make Room!* New York: Doubleday.

Helphand, Kenneth (2006) *Defiant Gardens: Making Gardens in Wartime*. San Antonio: Trinity University Press. Disponible en: <http://defiantgardens.com/>

Howard, Ebenezer. (2004). *To-morrow : a peaceful path to real reform / E. Howard / original edition with commentary by Peter Hall, Dennis Hardy & Colin Ward*. London: Routledge.

Howard, Ebenezer. (1946) *Garden cities of tomorrow*. London: Faber and Faber. Disponible en: <http://www.library.cornell.edu/Reps/DOCS/howard.htm>

Marot, Sébastien (2006) *Suburbanismo y el arte de la memoria*. Barcelona: Gustavo Gili.

Masjuan, Eduard. (2006) *Medis obrers i innovació cultural a Sabadell (1900-1939): l'altra aventura de la ciutat industrial*. Bellaterra : Universitat Autònoma de Barcelona.

Miessen, Markus and Bazar, Shumon (2009) *¿Alguien Dijo Participar? Un atlas de prácticas espaciales*. Barcelona: Genérico.

Morton, Alex. (2011) *Cities for Growth: Solutions to our planning problems*. London: Policy Exchange, Clutha House. Disponible en: <http://www.policyexchange.org.uk/publications/category/item/cities-for-growth-solutions-to-our-planning-problems>

Parlamento de Cataluña. (2008). *Ley catalana 8/2008, de Protección, Gestión y Ordenación del Paisaje*. Disponible en: http://www.uc3m.es/portal/page/portal/inst_pascual_madoz/Bases_de_Datos/legislacion/Ley8_05_Paisaje_CAT.pdf

Recasens, Anna. (2013) *Hacking public space*. Disponible en: <http://interraincognita.org/wp-content/uploads/2013/02/articleparienciarevised.pdf>

Seltzer, Walter; Fleischer, Richard O. (1973) *Soylent Green*. California: Metro-Goldwyn-Mayer.

Troll, C. (1939). *Luftbildplan und ökologische Bodenforschung* (Aerial photography and ecological studies of the earth). Zeitschrift der Gesellschaft für Erdkunde, Berlin: 241-298.

Trotsky, Leon (1924) *Literatur und Revolution*. Wien : Verlag für Literatur und Politik. (Traducción al inglés Literature and revolution. Michigan: The University of Michigan Press, 1960).

Urteaga, Luis. (1980) *Miseria, miasmas y microbios. Las topografías médicas y el estudio del medio ambiente en el siglo XIX*. Cuadernos Críticos de Geografía Humana. Año V. Número: 29. Universidad de Barcelona. Disponible en: http://www.ub.edu/geocrit/geo29.htm#N_1_

Waggoner, P.E. ; Ovington, J. D. (1962) *Proceedings of the Lockwood Conference on the Suburban Forest and Ecology*. Connecticut Agricultural Experiment St

<http://www.fritzhaeg.com/wikidiary/>

<http://www.projectdirt.com/project/7482/>

<http://growsheffield.com/>

<http://brooklynfoodcoalition.org/>

<http://greenmuseum.org/>

<http://www.letchworth.com/>

<http://www.steinmanstudio.com/>

<http://www.sitesize.net/>

<http://www.lestruch.cat/nauestruch/>

<http://www.adenc.cat/campanya/fes-reviure-el-ripoll>

<http://portescollserola.org/>

<http://hackyourcity.com/>

<http://plantemnos.wordpress.com/>



ANNA RECASENS

Es licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Barcelona, artista visual, escenógrafa, maestra y horticultora urbana. Combina propuestas artísticas personales y colectivas con tareas educativas de gestión y de agitación cultural. Con Cultura Xn, Idensitat y Acció Cultural Metropolitana, entre otros, participa en proyectos que investigan y hacen propuestas de acción en torno al arte, la educación, la naturaleza y el espacio social. Actualmente gestiona el Laboratorio Social Metropolità con sede en la NauEstruch de Sabadell. El LSM es un espacio de reflexión sobre la cultura contemporánea, y un espacio de encuentro, de intercambio de conocimientos y de trabajo, entre plataformas de prácticas sociales y propuestas creativas. www.interraincognita.org

SITESIZE

Es una plataforma de proyectos colaborativos centrada en la metrópolis contemporánea. Fundado en 2002 por Elvira Pujol y Joan Vila-Puig, Sitesize desarrolla trabajos específicos de creación y mediación cultural en la región metropolitana de Barcelona. Sus ámbitos de interés son principalmente las prácticas de producción cultural autónoma y la investigación de nuevas geografías territoriales y paisajísticas.

Web site: <http://www.sitesize.net/>

ACCIÓ CULTURAL METROPOLITANA

Es una plataforma de reflexión y acción cultural en Sabadell. Iniciada en 2008 por Joan Vila Puig y Anna Recasens, se convierte en 2012 un foro abierto para investigar en la historia social y cultural de la ciudad y enlazarla con prácticas creativas con una dimensión educativa y de compromiso social. Con la colaboración de artistas y agentes culturales locales: Gemma Cascón, Feliu Madaula, Oriol Ocaña, Guillem Celada, Silvia Mauri, Alex Benzie, Riccardo Massari.

Web site: <http://accioculturalmetropolitana.wordpress.com/>

Web site del proyecto: <http://jardidelaestat.wordpress.com/>

ESTA PUBLICACION FORMA PARTE DE:
THIS ARTICLE IS PART OF:

REVISTARQUIS

REVISTA DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA.
VOL 1-2014. NUMERO 5. ISSN 2215-275X
